

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1679>

Proyectos educativos y su impacto en el desarrollo de competencias en el nivel superior

Educational projects and their impact on the development of skills at the higher level

José Guadalupe Martínez Cruz

joseg.martinez@uniceba.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-5166-2317>

Universidad del Centro del Bajío (UNICEBA)

Celaya, Gto. – México

Artículo recibido: 25 de enero de 2024. Aceptado para publicación: día mes 2023
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar

Resumen

Estudio cuantitativo, de tipo básico, describe relaciones entre una variable independiente proyectos educativos y una variable dependiente, el desarrollo de competencias. Tiene nivel explicativo y se ha realizado una síntesis de los aportes teóricos. Se aplicó el instrumento a 105 estudiantes y 18 docentes de una población de 30 docentes y 270 alumnos. Se utilizó el Google formulario por medio de un link que se envió a los docentes y alumnos con la finalidad que pudieran acceder a la encuesta. El instrumento fue una encuesta sobre los proyectos educativos. El mismo que cuenta con validez de contenido, para lo cual se utilizó la técnica de juicio de expertos, los mismos que han considerado que los instrumentos eran aplicables. Además, se obtuvo la confiabilidad del instrumento, a través del Alpha de Cronbach, en proyectos educativos con 12 ítems, con un 0.79 de confiabilidad. Se muestran los proyectos educativos durante la licenciatura incide en la resolución de problemas en un contexto de problemas sociales globales en la institución educativa UNICEBA. Se busca contribuir al desarrollo de competencias y habilidades de los alumnos por medio de actividades como los proyectos educativos que plasman el conocimiento construido durante su estancia por la universidad desde el enfoque de escuela. Se presenta un marco conceptual de las variables de proyectos educativos, desarrollo de competencias, con ello se quiere significar que para la resolución de problemas y la colaboración es fundamental la competencias específicas y habilidades prácticas.

Palabras clave: proyectos educativos, competencias, escuela

Abstract

Quantitative study, of a basic type, describes relationships between an independent variable, educational projects, and a dependent variable, the development of competencies. It has an explanatory level and a synthesis of the theoretical contributions has been made. The instrument was applied to 105 students and 18 teachers out of a population of 30 teachers and 270 students. The Google form was used through a link that was sent to teachers and students so that they could access the survey. The instrument was a survey on educational projects. The same one that has content validity, for which the expert judgment technique was used, the same ones who considered that the instruments were applicable. In addition, the reliability of the instrument was obtained, through

Cronbach's Alpha, in educational projects with 12 items, with a reliability of 0.79. It is demonstrated that the educational projects during the degree affect problem solving in a context of global social problems in the UNICEBA educational institution. It seeks to contribute to the development of students' competencies and skills through activities such as educational projects that capture the knowledge built during their stay at the university from the school approach. A conceptual framework of the variables of educational projects, development of competencies is presented, this means that specific competencies and practical skills are essential for problem solving and collaboration.

Keywords: educational projects, competitions, school

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons 

Cómo citar: Martínez Cruz, J. G. (2024). Proyectos educativos y su impacto en el desarrollo de competencias en el nivel superior. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (1), 1379 – 1391. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1679>

INTRODUCCIÓN

El presente artículo titulado Proyectos educativos y su impacto en el desarrollo de competencias en el nivel superior, se origina a partir de las reflexiones consolidadas en la práctica docente en la Universidad del Centro del Bajío. Asimismo, partimos de la problemática identificada desde los Objetivos de Desarrollo Sostenible también conocida como Agenda 2030 ya que últimamente han estado en análisis y nos invitan a trabajar en la educación de calidad con el ODS4. Investigar sobre este tema permite comparar hacia dónde giran las tendencias mundiales referente a la educación transformadora a partir de las necesidades que se generaron globalmente después de la pandemia desde el año 2020. (ONU, 2023)

Se visualiza la importancia de impactar en especial a los jóvenes estudiantes de la Universidad del Centro del Bajío de la licenciatura en pedagogía sobre la importancia de vivenciar el humanismo en, y para la comunidad con un enfoque de trabajo transversal, pactando alianzas de trabajo colaborativo, sumando esfuerzos y fortaleciendo el liderazgo educativo de cada institución a partir de los Objetivos de Desarrollo Sostenible o Agenda 2030. (ONU, 2023).

Creemos en las potencialidades y capacidades para aprender lo que viven los jóvenes actualmente y que participar en este estudio les permite fortalecer también procesos de desarrollo físico, emocional, social y moral, según el sentido renovado que reflejan los desafíos en la educación. ¿Puede un proyecto educativo desarrollar competencias y habilidades en los estudiantes de nivel superior? ¿qué retos deben enfrentar y qué orientaciones deben ser consideradas? ¿Qué tipo de proyectos educativos permiten la solución de problemas en la identificación de problemas globales? ¿de qué manera se puede potenciar la colaboración a partir de estos? Desde la hipótesis: los proyectos educativos durante la licenciatura en pedagogía inciden en la resolución de problemas en un contexto de problemas sociales y globales en la institución educativa de UNICEBA. Los ítems diseñados para medir esta hipótesis están orientados desde la construcción colectiva de proyectos educativos, la participación y aplicación de los conocimientos, así como la unión de la comunidad educativa, la transformación masiva, el desarrollo de las habilidades creativas, la transformación social, los cambios positivos en la sociedad y la manera en cómo se influye en la conciencia social de los participantes.

Será importante meditar hacia dónde vamos en la licenciatura en pedagogía y los retos y desafíos enfrentamos con estos cambios vertiginosos. Por ello es importante mencionar que esta investigación se llevó a cabo en la Universidad del Centro del Bajío. Se expresa a manera de apartados lo que es un proyecto educativo de acuerdo a los especialistas educativos, posteriormente la identificación de los antecedentes de la Universidad del Centro del Bajío para relacionarlos con las competencias en la escuela y la transformación social. A partir de la identificación de conceptos teóricos que sustentan la presente investigación se explica el método de cómo se realizó el estudio de confiabilidad y la validez de los resultados sobre la aplicación del Alpha de Cronbach lo cual permitirá a otros poder refutar o consolidar esta línea de estudio. Finalmente se expresan los resultados recopilados y el análisis realizado sobre los datos relevantes y estadísticamente significativos.

Objetivo general

- Analizar la implementación de proyectos educativos con enfoques pedagógicos inclusivos, inspirados en la pedagogía, en el contexto educativo de UNICEBA.

¿Qué es un proyecto educativo?

Generalmente, un proyecto implica la asignación de recursos, como tiempo, presupuesto y personal, para llevar a cabo una serie de tareas interconectadas. Estas tareas se diseñan de manera que, cuando se completan en conjunto, permiten la realización de los objetivos del proyecto.

Es una sucesión de tareas, con un inicio y un fin, que están limitados por el tiempo, por los recursos y los resultados. “Un proyecto posee un resultado deseable específico; un plazo de ejecución, y un presupuesto que limita la cantidad de personas, insumos y dinero que pueden utilizarse para completar el proyecto” (Baker y Baker, 1998:5). citados por (Barbosa, 2013)

Como una iniciativa temporal realizada para crear un producto o servicio único. Temporal significa que todo proyecto tiene un inicio y un fin. Único significa que el producto posee características exclusivas (PMBOK5, Duncan, 1996:4) citados por (Barbosa, 2013). Finaliza señalando que es una iniciativa finita, con objetivos claramente definidos en función de un problema, oportunidad o interés de una persona u organización y define la expresión “proyecto educativo”.

Para el autor, se relaciona por regla general con la pedagogía de proyectos o, más en concreto, con los proyectos de trabajo o los proyectos de aprendizaje. Pero esta visión no contempla el hecho de que el concepto de proyecto educativo tiene un alcance más amplio. Por lo tanto, de acuerdo a este autor el proyecto educativo se define como iniciativa o conjunto de actividades con objetivos claramente definidos de problemas, necesidades, oportunidades o intereses, de un sistema educativo, de un educador, de grupos de educadores o de alumnos, con la finalidad de realizar acciones orientadas a la formación humana, a la construcción del conocimiento y a la mejora de los procesos educativos.

Según lo afirmado por Segovia (2015) la base de cualquier proyecto que pretenda obtener el máximo potencial educativo es la colaboración (entre iguales en el aula, entre distintos grupos o niveles educativos, entre docentes, familias, centros educativos, instituciones, voluntariado, etc.). Esto implica que la diversidad, en su misma esencia, sea una de las características más valiosas de este tipo de proyectos. Reconocer y contar con esa diversidad para el diseño de proyectos supone reconocer la riqueza potencial que tiene y aprovecharla.

Por otro lado, en la actualidad entró en vigencia el Modelo Educativo de la Nueva Escuela Mexicana en sus siglas (NEM), según la SEP (2019). Los proyectos educativos nos obligan a construir y compartir con las demás percepciones e interpretaciones de la realidad acordes con la nueva temporalidad que vivimos. Implica abrir y mantener espacios de diálogo inteligente y de retroalimentación constante para su regulación y mejora desde sus concepciones primeras de pensamiento hasta la práctica directa e inmediata en el aula, la escuela y la comunidad. Actualmente los mismos proyectos que se pueden evaluar desde la evaluación sumativa durante el proceso de planeación al presentarlas con rúbricas específicas, la didáctica y las diversas pedagogías, herramientas que les permiten a docentes y universidades (Reese y Levy, 2009) citado por Escamilla (2016), lo siguiente:

- Lograr que el plan de estudios valore tanto procesos como productos de aprendizaje.
- Evidenciar el desarrollo de habilidades transferibles.
- Incorporar herramientas de evaluación acordes a experiencias de aprendizaje vivencial.
- Valorar a los estudiantes como pensadores globales y participantes críticamente activos.
- Evaluar distintos momentos en el proceso de resolución de retos.

DESARROLLO

En el caso de la Universidad del Centro del Bajío en sus siglas UNICEBA se inicia una adaptación de innovación tecnológica ya que en 2020 la educación vivió un cambio complejo con la pandemia del COVID. Ante los nuevos retos y desafíos, la educación a nivel global tuvo que modificar su estructura para dar clases, buscando alternativas para cambiar y adaptar contenidos curriculares para el aprendizaje. La UNICEBA no fue la excepción. En sus prácticas dialógicas de escuela decide caminar desde la innovación tecnológica sistematizando un modelo virtual híbrido para brindar sus servicios educativos en todos sus niveles.

La UNICEBA en su necesidad de atender tal emergencia del COVID, capacitó, orientó y acompañó a sus asesores de cada uno de sus niveles para actualizar, adaptar y brindar conocimiento y, sobre todo, buscar la manera de implementar proyectos educativos ante la emergencia sanitaria y adaptando nuevas metodologías que se veían a partir de los más de 30 años de contracultura digital. Kuklinski, (2020) afirma que en la pandemia, la prioridad de las universidades ha sido adaptarse a la situación de crisis, garantizando pequeños éxitos permanentes de aprendizaje y siendo empáticos con la realidad socioemocional de sus comunidades. Ya que algunos países años anteriores advertían del cambio tecnológico emergente destapando a la contracultura digital desde hace algunos años. Dice el mismo autor Kuklinski, (2023). Veamos el análisis del campus físico y el digital, las próximas decisiones de arquitecturas híbridas que tomen los gestores ya no serán urgentes y reactivas de una pandemia, sino que deberán ser adaptativas y requerirán una importante inversión en innovación. Es decir, se destaca que, en lugar de tomar decisiones rápidas y reactivas motivadas por emergencias como la pandemia, en la escuela ahora deben adoptar un enfoque más proactivo y adaptativo. Además, se subraya la necesidad de realizar inversiones sustanciales en innovación para garantizar que la infraestructura y las estrategias se ajusten a un entorno educativo en constante cambio y que aborden las demandas de la educación híbrida considerar en este análisis el trabajo colaborativo y de qué manera se promueven las competencias que exige el conocimiento.

A partir de la identificación de las problemáticas se relacionan con los retos y desafíos tecnológicos los cuales permitieron la toma de decisiones a nivel escuela para resolver los problemas de aprendizaje y lograr los objetivos curriculares, y esos objetivos nos direccionará a la pregunta ¿cómo resolver esos problemas que se fueron reflejando en el transcurso de estudio y prácticas? Desde este escenario, tomar decisiones permitió adaptar las metodologías activas para el trabajo colaborativo y complementarlas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible o Agenda 2030 (ONU, Global Goals, 2015) para actuar local y pensar globalmente. Dentro de las metodologías activas, existe la metodología basada en proyectos se define como: una técnica didáctica que se orienta en el diseño y desarrollo de un proyecto de manera colaborativa por un grupo de alumnos, como una forma de lograr los objetivos de aprendizaje de una o más áreas disciplinares y además lograr el desarrollo de las competencias relacionadas con la administración de proyectos reales. Escamilla, (2017).

Las competencias en la escuela y la transformación social

Para superar los desafíos globales, las personas pueden reconocer su identidad común como seres humanos y, al mismo tiempo, respetar y valorar la diversidad cultural que enriquece la experiencia humana. La cooperación y la comprensión mutua son fundamentales en esta era planetaria. Dice Morín (2001) que la educación del futuro deberá ser una enseñanza primera y universal centrada en la condición humana. Estamos en la era planetaria; una aventura común se apodera de los humanos dondequiera que estén. Éstos deben reconocerse en su humanidad común y, al mismo tiempo, reconocer la diversidad cultural inherente a todo cuanto es humano.

Para llegar a esta visión global recordemos que la escuela ha tenido diversos matices y concepciones a lo largo de la historia educativa, ha tenido diversos enfoques. Por ejemplo, es importante destacar que no siempre se formalizó la escuela como la conocemos actualmente, incluso en la obra de Didáctica Magna de Juan Amos Comenio, la enseñanza se proponía en un contexto donde "las escuelas hay que enseñar todo a todos". No ha de entenderse con esto que juzgamos necesario que todos tengan conocimientos (especialmente acabados y laboriosos) de todas las ciencias y artes. El principio que regía era que la enseñanza en las escuelas debía ser universal". Comenio, (1998). Hoy la escuela de acuerdo con Campos (2008), como institución social educativa, socializa mediante la enseñanza de conocimientos legitimados públicamente. En este sentido, la escuela es un lugar social donde se enseñan y se aprenden conocimientos válidos y significativos, por lo tanto, lo que hace la escuela es resignificar desde la enseñanza el conocimiento.

Actualmente, en el ámbito del trabajo y de la formación, se hace uso y abuso de la palabra competencia, sin que por ello tenga un significado estable ni compartido por todos; hasta tal punto que a menudo se oponen inútilmente saberes y competencias. Pero con Le Boterf (1994, 1997, 2000), citado por Perrenoud (2007), podemos concebir la competencia como una capacidad de movilizar todo tipo de recursos cognitivos, entre los que se encuentran informaciones y saberes; saberes personales y privados o saberes públicos y compartidos; saberes establecidos, saberes procedentes de un intercambio o de compartir o saberes adquiridos en formación; saberes de acción, apenas formalizados y saberes teóricos, basados en la investigación. Y qué necesitamos para confrontar los saberes que se desarrollan cada día en la escuela de forma crítica o al menos para buscar un equilibrio en la relación aula, escuela y comunidad, se puede reflexionar desde la postura de Paulo Freire y Jacques Delors para saltar de la competencia a la transformación.

En la pedagogía latinoamericana nos encontramos con Freire (2006) quien afirma en su obra sobre pedagogía de la indignación que lo que no es posible siquiera es pensar en transformar el mundo sin un sueño, para referirse a esta época contemporánea; continúa diciendo sin utopía o sin proyecto. Se puede entender que las puras ilusiones se refieren a sueños irreales propuestos por personas, a pesar de sus buenas intenciones, ya que estas quimeras no son factibles.

En ese sentido y parafraseando a Jacques Delors en su libro la educación encierra un tesoro, vivimos en una era en la que las distancias se reducen constantemente. Debemos dejar atrás el legado perjudicial del pasado, caracterizado por conflictos y competencia y en su lugar, abrazar una nueva cultura de convergencia y cooperación. Es esencial que superemos la marcada brecha entre naciones desarrolladas y en desarrollo si deseamos que las promesas del próximo milenio se cumplan en lugar de desvanecerse en medio de conflictos y caos, como ya ocurre en muchas regiones del mundo. En esencia, este es el desafío que la educación debe afrontar en el siglo XXI. (Delors, 1997).

Otros autores como Perrenoud (2007), afirma referente a la transformación que: Las sociedades se transforman, se hacen y se deshacen. Las tecnologías modifican el trabajo, la comunicación; la vida cotidiana e incluso el pensamiento. Las desigualdades cambian, se hacen más profundas o se reinventan en nuevos ámbitos. Los actores proceden de ámbitos sociales múltiples; la modernidad ya no permite a nadie protegerse de las contradicciones del mundo. Según la fórmula de Moll (1970) citado por el mismo autor, la sociedad está en la escuela, así como la escuela está en la sociedad. Sin embargo, sería imposible para la escuela cumplir con su misión si adoptara nuevos objetivos con cada cambio de gobierno y temblarán sus cimientos cada vez que la sociedad estuviera acechada por una crisis o por graves conflictos. Por lo tanto, la escuela debe desempeñar un papel fundamental como un refugio, manteniendo su funcionamiento incluso en situaciones altamente inestables, como conflictos armados o crisis económicas severas. Aunque no puede ser considerada como un santuario en sentido estricto, sigue siendo un lugar que proporciona un grado de protección reconocido.

De acuerdo con Sebarroja (2015), la escuela es una institución construida sobre el axioma de que el aprendizaje es el resultado de la enseñanza. Y la sabiduría institucional continúa aceptando este axioma, pese a las pruebas abrumadoras en sentido contrario. Todos hemos aprendido la mayor parte de lo que sabemos fuera de la escuela. El mismo autor intentará reforzar que, por otro lado, la función de la universidad es concebida como un esfuerzo de enriquecimiento cultural que busca fomentar la implicación de la sociedad y el aprendizaje constante, con el fin de elevar el nivel de bienestar tanto individual como comunitario. (Sebarroja, 2015).

En ese contexto, las escuelas afrontan retos como la integración de la tecnología, promoción de la diversidad e inclusión, enfoque en habilidades del siglo XXI y el bienestar de los estudiantes. También deben prepararlos para un mercado laboral cambiante y abordar la educación sobre el cambio

climático, por ejemplo. Por ello, la colaboración y adaptación son fundamentales para superar estos desafíos.

En cambio, la definición de la escuela sirve como una especie de “predisposición” o “etapa de desarrollo inicial” que nutre la fuerza de trabajo, un medio para que se constituya, o para su producción social, de manera que los estudiantes cuya fuerza de trabajo se incubaba en las escuelas capitalistas, pueden salir de sus crisálidas y desplegar sus alas obreras al servicio del capital. (McLaren, 2012). Es decir que la pedagogía crítica busca intervenir en las tensiones que surgen en la formación de la fuerza laboral y entre los estudiantes con el propósito de abrir espacios donde se puedan desafiar la alienación, la mercantilización y la colonización de la subjetividad.

En el caso de la escuela universitaria afirma Segovia (2015, p. 11) citando la opinión de Saramago, en una entrevista que le hizo la revista universitaria, que, “la universidad tiene una tarea específica, que es la formación, pero no solo desde el punto de vista del conocimiento cultural sino también desde el ético”. Tiene que formar a los futuros ciudadanos. Algo que debería hacerse desde el colegio, aunque es la Universidad la que mayor responsabilidad tiene en esto, porque las personas que se están formando en esta institución son ya maduras para comprender y adquirir ciertos valores éticos.

Por su parte, el enfoque de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) es un claro ejemplo de la adaptación de la educación a un mundo en constante cambio y repleto de desafíos. Esta respuesta innovadora reconoce la necesidad de abordar cuestiones como la tecnología, la igualdad y la diversidad cultural para preparar a los estudiantes para un futuro incierto pero lleno de oportunidades. En el libro sin recetas para la maestra y el maestro de Amaya (2023, p. 93) afirma que “la NEM es producto de la reflexión del Estado mexicano que plantea una forma innovadora de la educación en una era global plagada de incertidumbres por el presente y el futuro, por los cambios democráticos y la participación ciudadana, por los avances tecnológicos, las desigualdades económicas, la diversidad cultural, y por transformaciones importantes en la vida cotidiana de los actores que intervienen en la educación. Sin abandonar su enfoque innovador”, la Nueva Escuela Mexicana (NEM) se compromete a ofrecer educación de alta calidad. Esta visión de la educación, que busca transformar la sociedad, se traduce en la propuesta de abarcar la educación desde la primera infancia hasta los 23 años, reconociendo que la educación debe ser un proceso continuo a lo largo de toda la vida, enfocado en el aprendizaje constante, la adaptación a los cambios y la actualización permanente.

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) infunde un carácter social en la educación al dotarla de una dimensión ética y política. Esto implica fomentar relaciones cercanas, solidaridad y fraternidad con el objetivo de formar ciudadanos que contribuyan a la transformación de la sociedad. La NEM busca educar individuos críticos, participativos y activos que impulsen procesos de cambio a través de la innovación y la creación de iniciativas de producción destinadas a mejorar la calidad de vida y el bienestar de todos. (Amaya, 2023). Por lo tanto, se puede decir que, un principio clave de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) es la promoción de la responsabilidad ciudadana en los estudiantes. Esto implica formar a los alumnos para que defiendan los derechos humanos, desarrollen una conciencia social y económica que busque el bienestar común, muestran empatía hacia los más vulnerables y promuevan una cultura de paz para contribuir a una sociedad equitativa y democrática. Así como participación en la transformación de la sociedad. En la NEM la superación del sujeto es base de la transformación de la sociedad. El sentido social de la educación implica una dimensión ética y política de la escuela, en cualquier nivel de formación, lo que representa una apuesta por construir relaciones cercanas, solidarias y fraternas que superen la indiferencia y la apatía para lograr en conjunto la transformación de la sociedad.

La formación ciudadana es un camino para la transformación social y depende de educar personas críticas, participativas y activas que procuren procesos de transformación por la vía de la innovación,

la creación de iniciativas de producción que mejoren la calidad de vida y el bienestar de todos. Amaya (2023, p. 71) afirma: “Tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria, el respeto a todos los derechos, las libertades, la cultura de paz y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia; promoverá la honestidad, los valores y la mejora continua del proceso enseñanza a aprendizaje [...]. Las maestras y maestros son agentes fundamentales del proceso educativo y, por tanto, se reconoce su contribución a la transformación social”.

Es decir que de acuerdo con McLaren (2012, pág. 58) desde la óptica de que un docente se transforme se puede resaltar lo que define la pedagogía crítica norteamericana “Los docentes se transforman fácilmente en conductores de las narrativas oficiales del Estado porque quieren ayudar a sus alumnos a desarrollar una visión del mundo coherente y darles una estabilidad duradera, especialmente en tiempo de crisis, de dislocaciones graves o de crisis nacional”. O la propuesta que plantea Giroux sobre los intelectuales transformativos quienes deben desarrollar y trabajar en colaboración con movimientos que superen los estrechos límites de las disciplinas, simposios y sistemas de gratificación que se han convertido en puntos de referencia exclusivos para la actividad intelectual. (Giroux, 1997).

En otras palabras, necesitamos algo más que principios abstractos con los cuales luchar por la justicia social, así como para luchar contra el racismo y el sexismo o a favor de un accionar sensible a las cuestiones ecológicas para vivir en armonía con el planeta. Para Amaya (2023) La NEM promueve una sólida conciencia ambiental que favorece la protección y conservación del entorno, la prevención del cambio climático y el desarrollo sostenible.

METODOLOGÍA

Para el estudio en particular se empleó el enfoque cualitativo utilizando la técnica de interrogación adquiriendo información de los estudiantes de 1º a 8º semestre de la licenciatura en pedagogía dando opción de forma aleatoria y voluntaria el llenado de la encuesta proporcionada. La cual permitió reunir información sobre áreas sociales entre ello la implementación de proyectos educativos y cómo se fomenta la participación, cuál es su impacto potencial para transformar la comunidad y cómo incide la elaboración de proyectos educativos para generar un propósito común de transformación. Este instrumento tipo encuesta nos permitió interpretar la opinión de sus competencias, sus preferencias e intereses, así como las apreciaciones de los proyectos educativos y el desarrollo de competencias como una capacidad de movilizar saberes. De este modo, el estudio permite llegar a la pregunta de investigación ¿Cómo influyen los Proyectos Educativos en la movilización de saberes personales y privados o saberes públicos y compartidos, en los alumnos de 1º. a 8º semestres de la Licenciatura en pedagogía, en la UNICEBA, durante el ciclo escolar 2022 – 2023? La anterior sugerencia, desde el enfoque Cualitativo, planteando los elementos que establece la Literatura en Metodología de la Investigación, a consideración y respetando lo que establezca la institución.

El instrumento fue diseñado por el propio sujeto de esta investigación quien trabaja en la Universidad del Centro del Bajío, apoyado en la descripción Encuesta personal. Según Loureiro (2015): “La información se obtiene mediante un encuentro directo y personal entre el entrevistador y el entrevistado” citado por (Martínez, 2017). El cual sirvió para analizar y obtener información de las opiniones de los estudiantes de pedagogía permitiendo evaluar e interpretar aspectos subjetivos como lo son sus opiniones que no se reflejan directamente en la observación. La encuesta es “interpretada bajo la deseabilidad social” (Arredondo, 2010, pág. 373). En tal encuesta se realizaron ítems de identificación, ítems de acción, y de filtro, el método para realizar la encuesta fue por correo electrónico y por WhatsApp.

La información fue extraída con datos sobre las tasas de respuesta y la identificación sobre los proyectos educativos implementados durante los semestres impartidos de enero a julio y julio de diciembre 2023.

La muestra incluyó a docentes que asesoran las materias de la licenciatura en Pedagogía 18 de 30 asesores (60%) cada asesor proporcionó datos sobre los proyectos educativos.

Aproximadamente de las 123 respuestas proporcionaron información relevante que aporta la importancia de la implementación de proyectos educativos durante la licenciatura incide en la resolución de problemas en un contexto de problemas sociales globales en la institución educativa de UNICEBA y permite potenciar el trabajo colaborativo y no solo desde un enriquecimiento cultural (Sebarroja, 2015).

El instrumento tipo encuesta sobre los proyectos educativos fue un conjunto de 12 ítems desarrollados por el propio sujeto bajo la revisión de algunos expertos y la aplicación previa de una encuesta piloto que definió estos últimos 12 ítems. Los cuales fueron diseñados para medir la construcción colectiva de proyectos educativos, la participación, la aplicación práctica de conocimientos, la unión de la comunidad educativa, así como la transformación masiva, el desarrollo de las habilidades creativas, la transformación social, los cambios positivos en la sociedad, así como la influencia social de los participantes.

Se pidió a los encuestados que eligieron una respuesta a cada ítem 1. Totalmente de acuerdo, 2. De acuerdo, 3 Neutral, 4. En desacuerdo, 5. Totalmente en desacuerdo, en respuesta a cada ítem. Posteriormente se calculó el resultado sobre el Alfa de Cronbach.

RESULTADOS

Porcentajes de los ítems

En el ítem 1 responde 62 totalmente de acuerdo representando el (50.4%), 45 responde de acuerdo representando el (36,6%), 13 responde neutral representando el (10,6%), 2 responde en desacuerdo representando el (1,6%). En el ítem número 2 responde 77 totalmente de acuerdo representando el (62,6%), 34 responden de acuerdo representado en el (27,6%), 8 respondió neutral representando el (6,5%), 2 responde en desacuerdo representando el (1,6%) y finalmente 1 responde totalmente en desacuerdo representada en el (0,8%). En el ítem 3, 72 responde totalmente de acuerdo representando el (58,5%) y 44 respondió de acuerdo representando el (35,8%), 6 responde neutral representando el (4,9%). En el ítem 4 respondieron 62 totalmente de acuerdo representando el (50,4%), 48 responde de acuerdo representando el (39%), 11 responde neutral representando el (8,9%). En el ítem 5 responde 55 totalmente de acuerdo representando el (44,7%), 44 responde de acuerdo representando el (35,8%), 21 responde neutral representando el (17,1%), 2 responde en desacuerdo representando el (1,6%). En el ítem 6 responde 66 totalmente de acuerdo representando el (53,7%), 44 responde de acuerdo representando el (35,8%), 12 responde en neutral representando el (9,8%). En el ítem 7 responden 64 totalmente de acuerdo representado en el (52%), 46 responden de acuerdo representando el (37,4%), 12 responde neutral representando el (9,8%). En el ítem 8 responden 55 totalmente de acuerdo representando el (44,7%), seguido 56 responden de acuerdo representando el (45,5%), 11 responden neutral representando el (8,9%). En el ítem número 9 responden 64 totalmente de acuerdo representando el (52%), 51 responde de acuerdo representando el (41,5%), 7 responden neutral representando el (5,7%), En el ítem 10 responden 60 totalmente de acuerdo representando el (48,8%), 47 responde en de acuerdo representando el (38,2%), 14 responde neutral representando el (11,4%), en la respuesta de totalmente en desacuerdo responde 1 representando el (0,8%). En el ítem 11 responden 55 totalmente de acuerdo representando el (44,7%), posteriormente 57 responde de acuerdo representando el (46,3%), 9 responde neutral representando el (7,3%), finalmente 1 responde en

desacuerdo representando el (0,8%) y en el ítem 12 responden 63 totalmente de acuerdo representando el (51,2%), 47 responde de acuerdo representando el (38,2%), 11 responde neutral responde representando el (8,9%) y en desacuerdo responde 1 representando el (0,8%).

Este estudio se aprovechó para resaltar la retroalimentación que puede aportar a la Universidad del Centro del Bajío. Los datos seleccionados reflejan el ciclo escolar 2023 dividido en 2 semestres completando el instrumento tipo encuesta compartida en la licenciatura en Pedagogía. El análisis de los datos se limitó a las puntuaciones de los 12 ítems, la fuerte correlación que reflejan arriba de la media donde el más alto fue 77 en el ítem número 2, es decir en el ítem 2 se reconoce que los proyectos educativos fomentan la participación de los estudiantes.

La participación sugiere que los estudiantes están comprometidos e interesados en el proceso de aprendizaje, pueden hacer preguntas, participar en discusiones y mostrar un interés genuino en atender los conceptos. Los estudiantes pueden colaborar entre ellos, compartir ideas y trabajar juntos en proyectos, lo que contribuye a un ambiente de aprendizaje dinámico.

Los estudiantes participativos son propensos a aplicar lo que están aprendiendo en situaciones prácticas, pueden buscar oportunidades para poner en práctica sus conocimientos, ya sea a través de proyectos, actividades extracurriculares o experiencias de trabajo. La participación también implica contribuir al entorno educativo. Los estudiantes pueden aportar ideas, sugerencias y soluciones enriqueciendo la experiencia de aprendizaje para ellos y sus compañeros. La participación está vinculada a la motivación intrínseca, suelen encontrar valor y significado en lo que están aprendiendo, lo que puede impulsar su compromiso. Fortaleciendo los constructos analizados por los autores señalados referente al aula, escuela, comunidad para la adaptación y colaboración mismas que permitirán potenciar las competencias e identificar los desafíos de la educación como lo presenta la NEM, fortalecer el bienestar individual y comunitario y no solo el enriquecimiento cultural, sino la formación de jóvenes desde el aspecto ético en la escuela.

DISCUSIÓN

La pregunta inicial se centra en la influencia de los proyectos educativos en la transformación social en un grupo específico de estudiantes de una universidad y durante un período de tiempo determinado (ciclo escolar 2023-2024). Su enfoque es particular y específico.

En contraste, una pregunta más amplia podría ser: "¿Cuál es el impacto de los proyectos educativos en la movilización de saberes o todo tipo de recursos cognitivos?" Esta pregunta no se limitaría a un grupo de estudiantes o a un año académico en particular, sino que buscaría comprender de manera más general cómo los proyectos educativos influyen en la transformación social en el contexto educativo en su conjunto a partir de las competencias aprendidas en el caminar universitario. Según los resultados de las encuestas, la implementación de proyectos educativos es de gran relevancia en la Licenciatura en Pedagogía en todos los semestres. Esto proporciona a los estudiantes oportunidades para adquirir habilidades, conocimientos, colaboración y competencias necesarias para la educación en una sociedad global, la cual se vincula para aproximar más la escuela al sector laboral. La competencia se percibe como la capacidad que posee un sujeto para utilizar eficazmente conocimientos (derivados de la asimilación de informaciones) y habilidades (destrezas para aplicar los conocimientos adquiridos, utilizando las estrategias adecuadas) en la realización de las tareas o en la resolución de problemas cotidianos. (Rivilla, 2009).

Y cómo identificar este contexto; vivimos en una era en la que las distancias se reducen constantemente. Debemos dejar atrás el legado perjudicial del pasado, caracterizado por conflictos y competencia y en su lugar, abrazar una nueva cultura de convergencia y cooperación. Es esencial que superemos la marcada brecha entre naciones desarrolladas y en desarrollo si deseamos que las

promesas del próximo milenio se cumplan en lugar de desvanecerse en medio de conflictos y caos, como ya ocurre en muchas regiones del mundo. En esencia, este es el desafío que la educación debe afrontar en el siglo XXI (Delors, 1997). La mirada está en la escuela, dice Campos (2008) y es en la escuela porque ahí están los conocimientos legitimados públicamente y definida como esfera de acción pública (Delors, 1997), este análisis nos permite identificar cómo la sociedad desde este contexto está en la escuela, así como la escuela está en la sociedad (Perrenoud, 2007). Otro autor como Sebarroja (2015) agregaría que es con el fin de elevar el nivel de bienestar tanto individual como comunitario.

Con esto validamos el impacto positivo en la sociedad, moldeando la identidad de una persona a lo largo de su trayectoria académica (Tejera, 2022), así como identificar una oportunidad excepcional para fomentar el crecimiento personal del líder transformador, promoviendo el desarrollo social y generar soluciones creativas. Este análisis nos permite fortalecer la importancia de la formación humana de profesionales con capacidad para la comprensión de problemas en las comunidades (Torres, 2021), y la creación de una cultura de participación entre los que conforman la comunidad educativa. (Loli, 2018). Así como validar la capacidad de emitir una opinión informada sobre la conveniencia de llevar a cabo una determinada propuesta. (Solsol, 2019). La UNICEBA puede adaptar los proyectos educativos desde la identificación de los problemas globales y locales para tender el máximo potencial de la colaboración para que así mismo se pueda construir y compartir el espacio de diálogo que evalué desde los desafíos en la educación la importancia de la adaptación y la colaboración.

CONCLUSIÓN

Como se observa durante el desarrollo de este artículo, la pertinencia y factibilidad de ejecutar los proyectos educativos desde la universidad son infinitas; desde tempranos semestres y no necesariamente proyectos abstractos sino orientados a la resolución de problemas locales y globales. Los retos y desafíos que se viven en el mundo socialmente permiten que las competencias y conocimientos que se piden en un perfil universitario deben estar presentes la solución de problemas y qué tan estratégicos son los docentes y alumnos. Esto permite a los estudiantes tener un acercamiento a las tendencias actuales, brindándoles herramientas para planear, diseñar, aplicar y evaluar proyectos educativos para la transformación social. Desde esta perspectiva no solo es la implementación de un proyecto educativo, sino su oportuna evaluación atendiendo los retos y desafíos que exige el momento histórico, y asimismo, reestructurar las oportunidades para deconstruirnos como escuela y hacer los cambios e innovaciones que exige cada contexto educativo, la escuela será el espacio para la formación de la competencias desde el punto de vista cultural sino también el ético para la colaboración y la adaptación del bienestar individual como comunitario.

REFERENCIAS

- Amaya, L. R. (2023). Un libro sin recetas para la maestra y el maestro. Ciudad de México: Secretaria de Educación Pública.
- Arredondo, S. C. (2010). Evaluación educativa de aprendizaje y competencias. España: Pearson education.
- Barbosa, E. F. (2013). Proyectos educativos y sociales: planificación, gestión, seguimiento y evaluación. España: Narcea ediciones.
- Campos, D. B. (2008). El oficio del pedagogo. Argentina: Homosapiens.
- Comenio, J. A. (1998). Didáctica Magna. México: Porrúa .
- Delors, J. (1997). La educación encierra un tesoro. México : Dower.
- Escamilla, J. (2016). Aprendizaje basado en retos. Edu Trends, 17.
- Escamilla, J. (2017). Beneficios de la pedagogía. Edu Trends, 40.
- Freire, P. (2006). Pedagogía de la indignación. Madrid. : Morata.
- Giroux, H. A. (1997). Los profesores como intelectuales. España: Paidós .
- Gómez, E. L. (2016). Didáctica general y formación del profesorado. España: UNIR .
- Kuklinski, H. P. (2023). Los futuros inevitables de la universidad. Ideas para gestores hacia la consolidación híbrida. Medellín: UPB Virtual.
- Llanos, J. P. (2020). Documentales interactivos como agentes de transformación social: Proyecto. repositorio académico UPC, 23.
- Loli, M. L. (2018). Los proyectos educativos y su relación con los proyectos sociales para mejorar la educación. repositorio institucional, 34.
- Martínez, L. C. (2017). El camino del éxito de las encuestas y entrevistas. Universidad cooperativa de COLOMBIA , 32.
- McLaren, P. (2005). La vida en las escuelas una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación. México: siglo xxi editores, s.a. de c.v.
- McLaren, P. (2012). La pedagogía crítica revolucionaria. Argentina: Herramienta.
- McLaren, P. (2012). La pedagogía crítica revolucionaria. El socialismo y los desafíos actuales. Argentina: Herramienta.
- Morelato, D. V. (2005). ENTRE HERMENÉUTICA Y GLOTODIDÁCTICA: EL MODELO PEDAGÓGICO DEL MAESTRO-ESTUDIANTE. En D. V. MORELATO, ENTRE HERMENÉUTICA Y GLOTODIDÁCTICA: EL MODELO PEDAGÓGICO DEL MAESTRO-ESTUDIANTE (pág. 109). Italia: centro lingüístico.
- Morin, E. (2001). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. México: Dower.
- ONU. (16 de septiembre de 2015). Global Goals. Obtenido de Objetivos de desarrollo sostenible: <https://www.globalgoals.org/>

ONU. (19 de septiembre de 2023). globalgoals.org. Obtenido de globalgoals.org: <https://www.globalgoals.org/goals/17-partnerships-for-the-goals/>

Perrenoud, P. (2007). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. México: Graó.

Sebarroja, J. C. (2015). *Pedagogías del siglo XXI, alternativas para la innovación educativa*. Barcelona: Octaedro.

Segovia, J. D. (2015). *Aprendiendo a enseñar*. Madrid: Pirámide.

SEP. (2019). *La Nueva Escuela Mexicana*. CDMX: Universidad Pedagógica Nacional.

Solsol, W. A. (2019). *Proyectos sociales*. repositorio institucional UNAP, 23.

Tejera, L. F. (2022). *Experiencias significativas desde los proyectos de impacto social*. revistas.upaep, 17.

Titone, R. (1991). *sobre los fundamentos interdisciplinarios de la pedagogía del lenguaje*. estudios de Lingüística aplicada, 13.

Torres, Z. A. (2021). *Proyectos sociales, una herramienta para el empoderamiento de comunidades vulnerables*. inventio, 8.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 